

# Un mundo lleno de prohibiciones

En un mundo fuera de la vía láctea, donde estaba todo lo desconocido, existía un mundo lleno de... ¿personas? Nadie sabía exactamente que eran, pero entre todos ellos estaba Carol, una chica que estaba consuada de vivir en ese mundo... pero ¿por qué estaba consuada de su mundo? Una razón muy sencilla; en su planeta, había demasiadas normas, tantas que ni el mismo creador sabía cuántas había. El sol salió de su escondite y a la vez Carol se levantó de la cama, justamente cuando Carol iba a vestezarse, su madre entró en la habitación.

-Carol, ni se te ocurra vestezarse, eso está prohibido- dijo su madre nada más verla, Carol solo respiró profundo y se preparó para ir al instituto.

Al llegar al instituto, Carol notó la gran diferencia que había entre la vestimenta de los chicos y las de las chicas, los chicos iban con pantalones, ropa de colores fuertes, en cambio, las chicas iban con vestidos, colores más suaves y ahí fue cuando ella dijo...

-¿Por qué así? ¿por qué tantas normas? ¿Cual es la función de cada una?- dijo ella con clara molestia, a ella no le gustaba nada esas normas. Cerca de ella se encontraba un adulto que había vivido toda su vida en ese mundo, se acercó a ella y le dijo

-Oye chica, no deberías de cuestionar las normas que nos han puesto, si las han puesto, son por alguna razón- dijo el hombre, Carol estaba muy harta de no poder hacer nada

-Este planeta es tan aburrido! Ojalá hubiera nacido en la Tierra- pensó ella.

Desde ese día, Carol pensó mucho y un día tuvo un pensamiento que la marcó.

- ¿Cómo viven en la Tierra? - siempre pensaba, la curiosidad la mataba, tanto pensó que ideó un plan, Claro que ha escondidas de todos, ella quería ir a la Tierra y lo iba a conseguir, ella en clases siempre dibujaba o escribía como pensaba que era la Tierra, hasta que una compañera vio sus dibujos y escrituras, la compañera se acercó a Carol y susurró para que nadie más supiera.

- ¿Quieres ir a la Tierra? - Dijo la compañera, Carol se asustó, alguien ya conocía su plan, solo le quedaba admitir.

- Sí... pero solo quiero por curiosidad - Dijo Carol con la cabeza gacha, ella pensaba que la compañera la tomaría como una rarita que quiere ir a otro planeta, bueno eso y mil cosas más.

- Yo soy de la Tierra, se cómo ir - Dijo la compañera, Carol quedó glipada - ¿Ella es de la Tierra!? imposible, me está tomando el pelo; pensaba Carol - Pero... suena muy realista para ser bromas - ¿hablas en serio? - preguntó Carol

- Claro que hablo en serio, es más hoy mismo después de clases, te enseñaré como es la Tierra, iremos allí - susurró su compañera

- ¿harías eso por mí!? - Carol no pudo contener su emoción y todos sus compañeros se quedaron viéndola.

- Claro, te ayudaré con la tarea de matemáticas - dijo la compañera con un tono de voz un poco nervioso, nadie podía saber la verdad. Las horas pasaron y las clases acabaron, Carol estaba que se subía por las ~~paredes~~ paredes.

- ¡voy a ir a la Tierra! - No para ba de repetirse en la cabeza, el tiempo pasó y la compañera que explicándole a Carol lo que tenía que hacer, después de varios intentos, lo lograron, llegaron a la Tierra.

- Hemos llegado, te enseñaré todo de este planeta - Dijo la compañera, pero Carol ya estaba viendo el lugar, corriendo por todos lados, subiéndose a los árboles, tratando de atrapar a los pájaros y riendo y gritando de la gran alegría que ella sentía - aquí se pueden hacer un montón de cosas, me encanta - dijo Carol con total admiración de este nuevo planeta para ella

- pero ¡ten cuidado! - dijo su compañera

- esto es genial ¿que podemos hacer aquí? ¿me puedo quedar aquí a vivir? Me encanta este lugar - dijo Carol, estaba tan alegre que no se dio cuenta de que su compañera estaba lejos

- puedes hacer lo que quieras pero con cuidado, este lugar también tiene sus peligros - dijo su compañera, no podía creer lo que Carol hacía.

- No hagas tonterías - dijo su compañera con un poco de preocupación.

Desde ese momento Carol pudo vivir en la Tierra, claramente con su compañera cerca, ella pudo ser feliz, podía hacer lo que quería y como lo quería, Carol no pertenecía a su planeta, ella siempre perteneció a la Tierra, porque allí se sentía cómoda.

YLENIA ADAMUZ

1º ESO A